

La procesión del Jueves Santo de 1940

La conmemoración del LXX Aniversario de la llegada de las imágenes del Nazareno del Paso y del Santísimo Cristo de la Expiración, pretexto para el Hermanamiento entre las Archicofradías de la Expiración y de la Esperanza, ha motivado la consulta documental de los acontecimientos vividos por ambas Corporaciones en la Semana Santa de 1940 y en sus días previos. La hemeroteca del diario SUR, único local que tiene su continuidad a día de hoy, la del Archivo Municipal y los fondos de los archivos de la Agrupación de Cofradías y los de ambas Instituciones y otras fuentes han servido de base principal para recordarlos.

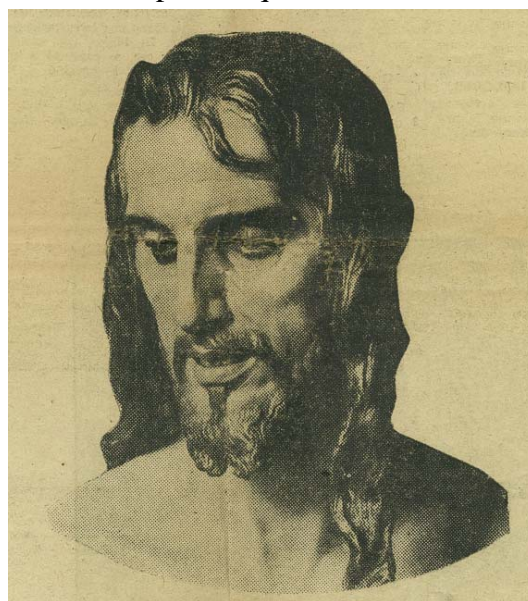
Si bien será preciso hacer mención a algunos prolegómenos, el objetivo propuesto para este artículo no es otro que el de evocar la procesión de la Archicofradía en la noche del Jueves Santo de 1940. Una procesión que emulaba al Ave Fénix, impulsada por el tesón y el cariño de sus hermanos.

No deja de ser anecdótica la llegada de las imágenes talladas, ambas, por la gubia de don Mariano Benlliure en un mismo camión de la Comisaría de Abastos y Transportes, dependiente del Cuerpo de Intendencia del Ejército de Tierra, pocos años más tarde, Hermano Mayor Honorario de nuestra Archicofradía.

El Nazareno del Paso, es recibido en la tarde del 4 de marzo en Santo Domingo por los hermanos don Francisco Moreno Montes, q.e.p.d., y por don Rogelio Malaussena Dani, quien, por su juventud y buenas cualidades físicas, lo baja del camión. El Cristo de la Expiración sería conducido inmediatamente después hasta la Real Academia de Bellas Artes donde quedaría expuesto al público al día siguiente, a cuyo acto acudiría el propio autor. De este acontecimiento se hace eco el diario SUR, de 5 de marzo.

Terminado de tallar en abril de 1936 (fecha testificada), el Nazareno del Paso habría de pasar por una serie de vicisitudes que no viene al caso explicar aquí. Tan solo, resaltar cómo no sería la primera vez que había estado en Málaga. Así como para explicar porqué no fue expuesta de manera inmediata a su llegada.

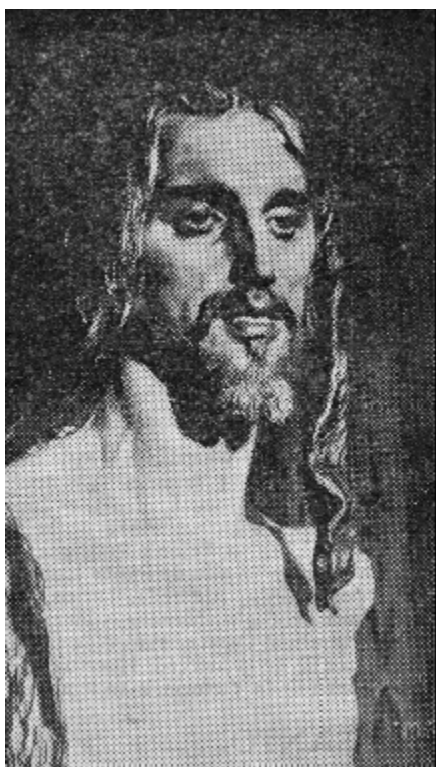
Es más, sería conocido en Málaga por una fotografía publicada por el diario SUR, de 14 de abril de 1938, página 9, con motivo de un artículo sobre las Cofradías que desfilaban el Jueves Santo, en el que daba cuenta de que se trataba de la *“Cabeza en talla policromada de Nuestro Padre Jesús Nazareno del Paso, maravillosa obra escultórica de un afamado escultor, que sustituirá a la efigie destruida”*.



SUR, de 14 de abril de 1938.

Hecha la talla de la cabeza sin corona en el momento indicado, fue requerido a implantarle corona y potencias, como ostentaba el Nazareno del Paso que desapareciera

en la quema de 1931. Don Mariano talló una nueva cabeza luciendo esta vez una cabeza con una corona entrelazada con el pelo, formando una sola pieza; regalando la anterior a su esposa, D^a Carmen de Quevedo. Devuelta esta primera cabeza a requerimiento de la Archicofradía, esta se encuentra con el dilema de elegir entre ambas. A ello



contribuirían los Académicos de San Telmo, como era preceptivo para las imágenes que debían recibir culto, interviniendo el mismo Señor Obispo, D. Balbino Santos Olivera, en la elección. Esto ocurría el 10 de febrero de 1940.

La fotografía de ARENAS reproduce la efigie elegida (SUR, de 11 de febrero de 1940).

Como quiera que el cuerpo tallado para esta cabeza fue destruido durante la ausencia de don Mariano de Madrid, y el escaso tiempo para acoplar el nuevo cuerpo hecho ahora para la cabeza con corona, sería enviado a Málaga de manera provisional sin finalizar y sin el mecanismo de la bendición, no sin el pesar de don Mariano. La premura de presentarlo en la noche del Jueves Santo y los firmes deseos de que la imagen no volviese a Madrid para ultimar los detalles faltantes, haría que los hermanos se preocuparan de solventar la instalación de un mecanismo que hiciese viable la maniobra de la bendición, lo que harían con ayuda de los ingenieros

de la Industria Metalúrgica Vers, S. A.



Debieron terminarse estas labores para el 9 de marzo, ya que este mismo día, el propio don Mariano examinó en Santo Domingo la imagen del Cristo del Paso y los trabajos de colocación de la misma para la ceremonia de la bendición y del besapié que habría de celebrarse el día 13, quedando la imagen del Nazareno del Paso expuesta en la Capilla de la Hermandad en la Iglesia de Santo Domingo para admiración de los numerosísimos visitantes, según refleja el diario SUR, de 10 de marzo.

La fotografía de ARENAS reproduce el momento (SUR, de 10 de marzo de 1940).

El diario SUR, de 13 de marzo, anunciará por adelantado con una breve nota y una fotografía de su imagen la bendición de "*Nuestro Padre Jesús Nazareno del Paso*" por S. I. el Sr. Obispo de la Diócesis.



Fotografía ARENAS (SUR, de 13 de marzo de 1940)

Al día siguiente, describe el acto en los siguientes términos:

“En la iglesia parroquial de Santo Domingo se celebró ayer tarde, con toda solemnidad, la bendición de la nueva imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno del Paso, obra del ilustre escultor Mariano Benlliure.

Al religioso acto asistieron el comandante de Artillería Sr. Marqués de Purullena, que ostentaba la representación del excelentísimo señor Gobernador Militar de la plaza, y provincia; Alcalde, camarada Pedro Luis Alonso; Presidente de la Diputación Provincial y Secretario Provincial del Movimiento, camarada Manuel Pérez Bryan; Comandante Militar de Marina, don Manuel de la Cámara; Teniente Coronel Jefe de la Comandancia de la Guardia civil, don Manuel Pizarro; camarada Adrián Risueño, en representación del Presidente de la Academia de Bellas Artes de San Telmo, don Salvador González Anaya; Delegado Provincial de Organizaciones Juveniles, camarada Ricardo Fernández de la Torre; Presidente de la Agrupación

de Cofradías, camarada Enrique Navarro; segundo Comisario de Policía, don Julio López Contreras; Teniente Hermano Mayor de la Cofradía, camarada Matías Abela; Directiva en pleno y numerosísimos fieles.

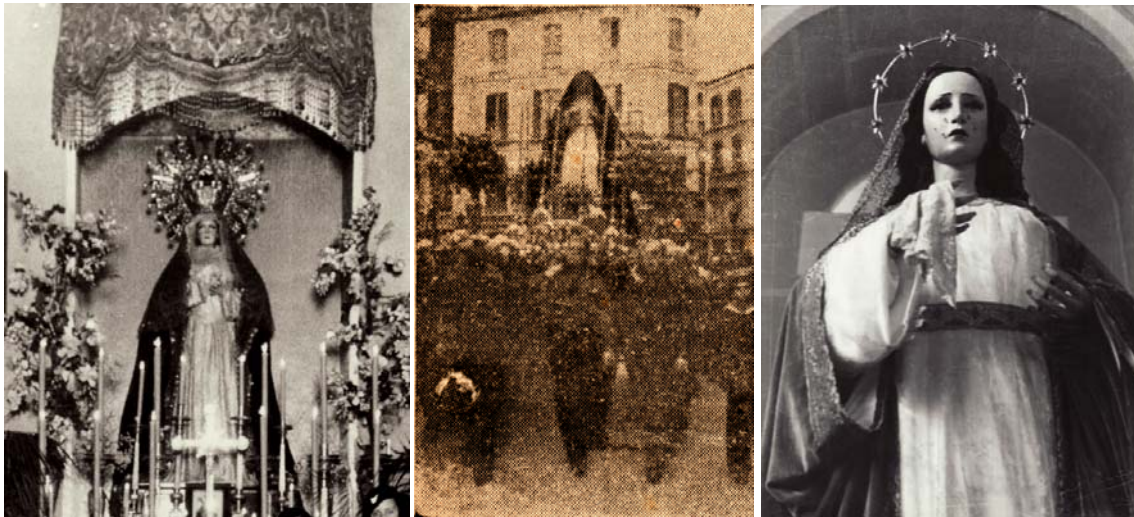
Al pie del Cristo hicieron guardia de honor varios números de Organizaciones Juveniles.

El Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, Doctor Santos Olivera, con las preces de ritual, procedió a la bendición de la nueva imagen y, a continuación, pronunció una bellísima plática sobre el solemne acto que se celebraba, manifestando que nuevamente nuestro tesoro artístico y religioso se viene enriqueciendo con la adquisición de la imagen que acababa de ser bendecida.

Terminada la plática, se verificó el besapié de la imagen, ceremonia que duró cerca de una hora, ya que fueron varios cientos de personas las que desfilaron ante la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno del Paso” (SUR, de 14 de marzo de 1940).

Esto ocurría a ocho días justos del Jueves Santo. Días de emoción que se palpa a medida que se acerca el Jueves Santo, no solo la sentida por los archicofrades, sino por la gente de la calle.

María Santísima de la Esperanza, una vez más doncella expectante, aguardaba en la Capilla de la Hermandad la llegada del Hijo, el Encuentro con el Nazareno del Paso, como en el Camino del Calvario, desde el día de su onomástica del año 1938 en que fuera trasladada desde la Catedral, rescatada, restaurada y bendecida, lugar donde sus hermanos la llevaron tras los incidentes para darle culto, y donde permaneció ocultada de la barbarie junto a otras imágenes



Virgen de la Esperanza. En la Catedral, 1934 (izq.). Durante el traslado a Santo Domingo, 1938 (centro). En Santo Domingo, 1940 (dcha.).

Así se describe en el artículo titulado “La Esperanza otra vez...” (SUR, 16 de marzo), del que se reproducen inicio y final del mismo.

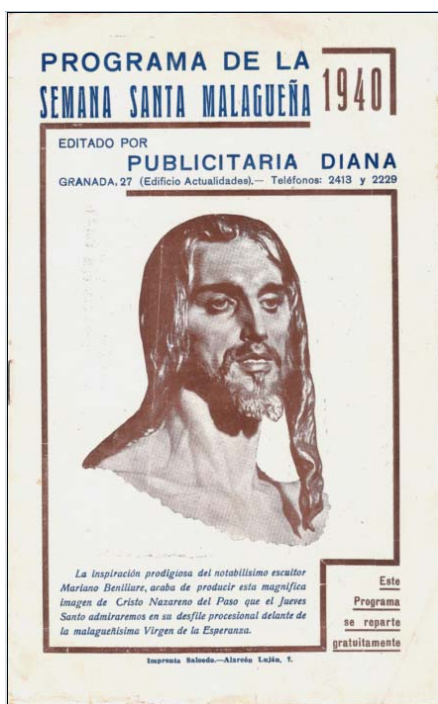
“Para el resurgir de la Semana Santa de Málaga es esta año fecha crucial. Los que hayan visto alguna vez desfilar por las calles malagueñas a la Virgen de la Esperanza comprenderán bien la emoción que Málaga tiene este año. Lo dice la gente... Lo comenta en la calle el que vende los periódicos. Y el que temprano llega a la oficina le cuenta al compañero un detalle del próximo desfile. Y en el mercado, entre la s mujeres. Y aquella comunidad de monjitas humildes que bordan los mantos, también lo dicen con una alegría distinta, especial, única. El sacristán se lo dice al monaguillo. En la obra en construcción, entre ladrillo y ladrillo se habla de lo mismo. En el Muelle. Este año no pueden ellos llevar a la Esperanza. Los propios Hermanos quisieron ofrecerle ese sacrificio... Y en todas partes, en todas las reuniones, a todas las horas del día y de la noche, un clamor tembloroso y emocionado resuena lento, suave, persistente, por el alma de la ciudad... La Esperanza otra vez...

...Y este año vuelve otra vez. Con la gracia humilde y sencilla de unas flores por trono y de unos corazones por soporte, el “Moreno” y la Virgen de la Esperanza van a recorrer las de la ciudad...

La Semana Santa que retorna tiene este año un sentido de absoluta totalidad, de armonía clásica, de perfección sentimental...

Se nota en el claro rumor del fervor expectante, en la contenida ansiedad, en la impaciencia ambiciosa. Y se nota también en esa frase que salta ágil y alegre de corazón a labios y de labios a corazón de todos los malagueños: La Esperanza otra vez...”.

Alicientes no le iban a faltar. La Archicofradía va a contar con el apoyo de personalidades de primer orden a nivel nacional y local. El Generalísimo, quien ha aceptado la Presidencia en el desfile de la Archicofradía, designa para su representación al Excmo. señor Gobernador Militar de la plaza y provincia, don Manuel Baturone Colombo. D. Miguel Primo de Rivera, Consejero Nacional y miembro de la Junta Política de F.E.T. y de las J.O.N.S., lo hará en representación del Delegado Nacional de Organizaciones Juveniles, camarada Sancho Dávila. (SUR, de 19 de marzo). D^a Carmen Warner, Regidora Central de la O. J. Femeninas, acepta de manos del Hermano Mayor y



varios directivos que le visitan en su domicilio, el título de Camarera Mayor Honoraria de la Virgen de la Esperanza (SUR, de 20 de marzo). Además, la imagen del Nazareno es portada del programa de la Semana Santa Malagueña de ese año, editado por Publicitaria Diana. Al pie de la imagen puede leerse: *“La inspiración prodigiosa del notabilísimo escultor Mariano Benlliure, acaba de producir esta magnífica imagen de Cristo Nazareno del Paso que el Jueves Santo admiraremos en su desfile procesional delante de la malagueñísima Virgen de la Esperanza”*. Un folleto de 18 páginas que contribuiría no solo a promocionar la Semana Santa en general, sino que toma como protagonista al Nazareno del Paso, creando aun más, si cabe, la expectación por ver a los Titulares de la Archicofradía en la calle la noche del Jueves Santo.

Portada Programa de la Semana Santa malagueña 1940 (Archivo de D. Manuel Narváez)

Llegado el día 21 de marzo, la procesión debía cumplir el siguiente horario e itinerario: (IGLESIA DE SANTO DOMINGO)- Salida, diez de la noche, llega a calle de Larios a las doce; a la Tribuna, a las doce y media; a la Plaza del Siglo a la una. Itinerario: Pasillo de Santo Domingo, Puente de Tetuán, Alameda, Larios, Plaza de José Antonio, Granada, Méndez Núñez, Plaza de Uncibay, Calderería, Granada, Plaza de José Antonio, Nueva, Puerta del Mar, Alameda, Puente de Tetuán, pasillo de Santo Domingo, a su templo (BOINAS ROJAS, de 25 de febrero).

Las crónicas de los diarios de aquellos días, describen la procesión del siguiente modo.

“Con profunda expectación aguardábase el desfile de la Archicofradía, una de las que intervinieron con enormes bríos y entusiasmo para conseguir la grandeza procesional de nuestra Semana Santa. Rica y espléndida, ayer reducida a la mayor humildad por la barbarie roja, que destruyó su tesoro, reanuda la Hermandad del Paso su tradición, después de una ausencia que a las gentes les parecía demasiado larga.

La calle de Larios fue alfombrada de flores minutos antes del desfile. Al aparecer a lo lejos las sagradas imágenes, otras veces verdadero prodigio de suntuosidad, ahora sin galas, sencillísimas, la emoción se apoderó de la multitud.

El Cristo, hermosa obra de Benlliure, alumbrado por grandes hachones, y la Virgen de la Esperanza, ápice del fervor de los malagueños, con pobres vestiduras, con una modestia que acentuaba su excelsitud, produjeron impresión honda y viva en todas las almas” (LA TARDE, Sábado, 23 de marzo, página 3).

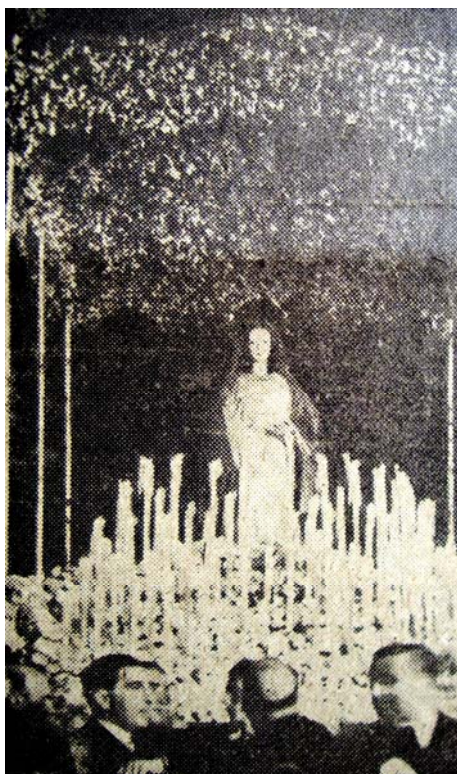
“Flores malagueñas eligió y combinó la Hermandad del Paso y la Esperanza para el adorno de su Virgencita, más bella que nunca, sin manto bordado en oro, ni corona de vivos reflejos.

La Virgen de la Esperanza ha vuelto a salir a la calle, a hombros de sus hermanos, sobre flores, bajo flores y entre flores, agobiada de aromas malagueños que formaban para Ella una atmósfera de homenaje emocionado; una atmósfera de anhelos de

superación, de calor de hijos, de vapor de lágrimas, de humildad y de arrepentimiento; una atmósfera casi celestial, de virginidades casi comprendidas.

Misterio y poder de las cosas humildes y buenas; misterio y poder del amor ingenuo y grande, que suple y supera el pequeño valor de la seda, el terciopelo y el oro. La Virgen de la Esperanza iba el Jueves Santo como una Niña Salvada, rodeada por sus fieles y antiguos siervos, con un cariño sin límites y un tembloroso orgullo de pecadores. Llevaba una toca humilde y graciosa, un manto pobre y bonito, un palio de azahares y un trono de jardín; sus candelitas de siempre, su carita de Reina, sus manos, recompuestas, extendidas como modelando una ilusión en un aire de gloria. Llevaba también palomas, como en sus buenos tiempos, porque su tiempo mejor es el de ahora, en que todos la comprendemos y la amamos de más perfecta manera.

Fotografía del Trono de María Santísima
(IDEAL, 23 de marzo de 1940).



La Virgen de la Esperanza ha señoreado las calles de Málaga, de nuevo, reafirmando la verdad de su gloriosa advocación, el prestigio de su belleza maternal inspiradora y alentador y su poder de Reina de los Percheles, perdonadora y comprensiva”. Así se expresaba Manuel Prados y López, en su artículo “Lo más interesante de la pasada Semana Santa malagueña (IDEAL, de 24 de marzo). Esta crónica fue incluida en el Boletín ESPERANZA N° 1 de la Primera Época, Año 1950, formando parte del artículo titulado “¡Aquella Semana Santa de 1940!...”, de Manuel Prados y López.

De la propuesta de agradecimiento que haría el Directivo D. José Mena en el Cabildo Ordinario de 27 de marzo, se conoce el azahar que adornó el trono de María Santísima de la Esperanza se debió a D. Francisco Díaz Trujillo y D. Francisco Ruiz de Mier, de Pizarra, y a D. Alfonso Sánchez García, de Álora.

“La procesión llevaba el siguiente orden: Guardia civil montada; escuadra, banda de tambores y cornetas de la C.N.S.; escuadra, banda de tambores y cornetas de los Flechas del Aire, Cruz Guía; largas filas de cadetes de las O.J. portadores de velas; Banderas Nacional y del Movimiento de las O.J.; filas de Hermanos portadores de artísticos hachones y Trono de Nuestro Padre Jesús Nazareno del Paso sobriamente adornado, transportado también por Hermanos y escoltado por un piquete de Flechas Navales. A continuación, banda de tambores y cornetas de las O.J. Sección de Cadetes con Banderas; Hermanos de la Cofradía; Sección de las O.J. Femeninas; Trono de María Santísima de la Esperanza, exquisitamente adornado con un palio hecho de flores y hojas de azahar, que llamó poderosamente la atención y que levantó, por su extremada sencillez y buen gusto, una verdadera tempestad de aplausos y vítores del público que no cesó, durante todo el recorrido de dar vivas a la Virgen de la Esperanza y a la popularísima y malagueñísima Cofradía; este trono, como el anterior iba lleva a hombros por los Hermanos de la Cofradía.

Tras él, banda de cornetas y tambores y música de los Cadetes y a continuación la presidencia oficial, que iba integrada, en primer término, por el Excmo. Sr. Gobernador Militar de la Plaza y Provincia, don Manuel Baturone Colombo, que ostentaba la representación de S.E. el Jefe del Estado, y detrás, autoridades locales, manos y jerarquías de F.E.T. y de las J.O.N.S., y jefes y oficiales de los distintos Cuerpos de guarnición en nuestra plaza.” (SUR, de 28 de marzo).

La referencia del IDEAL de Granada, de 23 de marzo, viene expresada en los siguientes términos:

“La última procesión que el Jueves Santo desfiló por nuestras calles y que pasó a las tres de la madrugada por la tribuna instalada en la plaza de José Antonio, fue la de Jesús Nazareno del Paso y María Santísima de la Esperanza, que salió de Santo Domingo a las once de la noche.

Esta procesión, que salió por ver primera desde los luctuosos sucesos de mayo de 1931, lucía un nuevo Cristo, obra de Benlliure, y otras reformas que llamaron mucho la atención.

Sus hermanos iban todos de paisano, pues, no han tenido tiempo de confeccionar sus túnicas. Al paso de la procesión por la calle del Marqués de Larios, plaza de José Antonio y Granada, se arrojaron al suelo una enorme cantidad de flores de azahar y romero.



Fotografía del Trono del Nazareno del Paso, 1940
(Archivo de la Archicofradía.
Boletín ESPERANZA, Nº 13, 2ª época. 1995)



Fotografía ARENAS (Archivo de D. Manuel Narváez Díaz).

La Santísima Virgen de la Esperanza, a la que le fueron cantadas muchísimas saetas, era vitoreada a cada paso por el numeroso público que llenaba las calles.

El trono de la Virgen y el del Cristo de Nazareno eran llevados por hermanos. A la llegada del Nazareno a la tribuna, donde se encontraba el general Monasterio con Benlliure, presidente de la Academia de Bellas Artes, señor González Anaya; presidente de la Agrupación de Cofradías, señor Navarro, y otras personalidades, le fue dada la vuelta al trono, bajando a la calzada la presidencia de la tribuna. Previo un toque de atención y, en medio de un silencio emocionante, mientras las bandas interpretaban el himno nacional, el Cristo de Nazareno dio la bendición al pueblo, que la recibió de rodillas. El momento solemnísimo fue de una extraordinaria emoción. Después el público tributó sus aplausos a Benlliure, que, visiblemente impresionado, volvió a ocupar la presidencia con el general Monasterio y demás acompañantes.

La llegada de la Virgen de la Esperanza a la tribuna fue otro momento de gran vibración religiosa. La popular imagen, venerada de siempre por los malagueños, era vitoreada constantemente”

Fotografía del Trono de María Santísima
Archivo Archicofradía
(Boletín ESPERANZA, 1 1ª ÉPOCA, 1950)



De esta última crónica se advierte una diferencia respecto al horario oficial de salida de una hora; sin embargo, el diario SUR, de 28 de marzo, que también recoge el dato de la hora de salida, la fija en las diez y media de la noche. En ningún caso coinciden entre ellas, ni con la oficial que debió ser a las diez de la noche.

Exagerada fue la diferencia entre la hora de llegada a la tribuna. Fijada a las doce y media, se produjo a las tres de la madrugada. Motivo fue este hecho de disgusto manifiesto por parte de los hermanos de la Archicofradía, señores Baca, Abela, Sáenz, Medina, Mena, Bujalance y Souvirón, en el Cabildo siguiente a la procesión, de 27 de marzo, por cuanto las molestias causadas a las autoridades que presiden y al público en general. Tras la consiguiente discusión, se aprobaría aprobar, a propuesta de la presidencia, oficiar una queja ante la Agrupación de Cofradías y el nombramiento de una comisión que proteste ante ella por lo ocurrido y demanden la determinación de las sanciones que deban imponerse a las Cofradías que con sus retrasos y parsimonia en sus desfiles dificulten el de las que le suceden.

El directivo D. Antonio Sáenz, en el siguiente Cabildo, de 3 de abril, rogaría al hermano Mayor diese cuenta de las gestiones acerca de la Agrupación con motivo del referido incidente ocurrido con la Hermandad de Zamarrilla el pasado Jueves Santo. El Sr. Rico manifestaría que le visitó personalmente el Presidente de la Agrupación, Sr. Navarro, dándole las explicaciones oportunas que aceptó como buenas en nombre de esta Archicofradía.

Matizados estos datos y sus consecuencias, cabe concluir con la referencia al artículo titulado “La Esperanza, en la calle. Ocho años de emoción contenida”, aparecido en el diario SUR de 27 de marzo, aunque escrito por D. Sebastián Souvirón Utrera, la misma noche del Jueves Santo en su despacho del diario SUR, del que era director, bajo la

emoción vivida al paso de la Virgen bajo los árboles de la Alameda. Así lo refiere en su entrevista al Boletín ESPERANZA, N° 11, 2ª época, de Noviembre de 1944.

“Salió a las calles de Málaga después de ocho años. Tenía la cara más morena, un amor jubiloso de corazones hecho trono para llevarla y esa altiva dignidad que tienen las reinas destronadas. Pero conservaba algo consustancial con su nombre, con la ingénita dulzura de su mirada: el amor de su pueblo. Salió con unas flores de azahar y una mantilla verde sin bordados. Así salió a la calle la Virgen de la Esperanza.

¿Recordáis, malagueños, lo que fue la noche del Jueves Santo? Para mi fue la enseñanza y la apreciación de la emoción de un pueblo entero. Si este año la Virgen de la Esperanza hubiera salido a la calle como salió el 31, el mismo fervor la hubiera acompañado. Pero el pueblo, que tanto la quiere, no hubiera sentido la emoción de la humilde grandiosidad de su pobreza. Porque sobre el entusiasmo y la emoción contenida tras ocho años de ausencia, Málaga se hizo fervor y homenaje unánime a la Virgencita del Perchel; para aplaudirle su gesto.

Este fue el secreto del Jueves Santo malagueño. Vendrá el tiempo y el entusiasmo de sus hermanos a devolverle todo lo que le quitaron. Pero la emoción de esa noche perdurará para siempre. Perdurará el recuerdo de un pueblo hecho ovación para aclamar a la que quiso salir a recibir el homenaje de todos los que durante ocho años vivieron de su añoranza.

Málaga estalló al paso de la Virgen de la Esperanza en una ovación clamorosa, unánime, movida por un resorte magnético.

Era la ovación de ocho años de emoción contendida”.

Referencias testimoniales:

Con el agradecimiento a

D. Rogelio Malaussena Dani.

D. Manuel Narváez Díaz.

D. Francisco Moreno Checa.

Referencias de prensa y otras publicaciones:

Diarios Boinas Rojas, La Tarde, Ideal de Granada: Hemeroteca del Archivo Municipal.

Diario Sur: Espacio SUR (Hemeroteca Digitalizada).

Diario Sur: Archivo de D. Manuel Narváez

Boletín ESPERANZA, N° 1, 1ª época. 1950. Web Paso y Esperanza. Dirección electrónica: <http://www.pasoyesperanza.com/vidacofrade/boletines/1950.pdf>

Boletín ESPERANZA, N° 13, 2ª época. 1944. Web Paso y Esperanza. Dirección electrónica: <http://www.pasoyesperanza.com/vidacofrade/boletines/num13.pdf>

Referencias documentales:

Actas Cabildos, de 27 de marzo y 3 de abril de 1940: Archivo Archicofradía del Paso y la Esperanza

Fotografías:

Archivo de la Archicofradía del Paso y la Esperanza (1934, 1938 y 1940).

Archivo de D. Manuel Narváez (SUR, 1938, y ARENAS, 1940).

IDEAL de Granada (1940).

MANUEL BUENO MARTÍN